TANGOS
PARA EL PAGO

Evocaciones lugareñas
para recitante y bandoneón solo
opus 51

I - Tierra propia

II - De la vida chica

III - Mesa cotidiana

IV - Alma heroica

Texto y música:
Rodolfo Daluisio
1985

Tangos para el pago
Evocaciones lugareñas
para recitante y bandoneón solo - opus 51 (1985)

Texto y música:
Rodolfo Daluisio
1985

I

TIERRA PROPIA

En cada tierra propia bajo el cielo
hay una pertenencia de heredad,
por donde, el alma viva del origen,
transita intacta de perennidad.

Un viejo río cría saucedales,
y la enramada densa de los olmos,
vibrando entre los rústicos nidales,
invitan a que el hombre, allí nacido, cante.

El viento lleva y trae tempestades
vistiendo con el fango a los destinos.

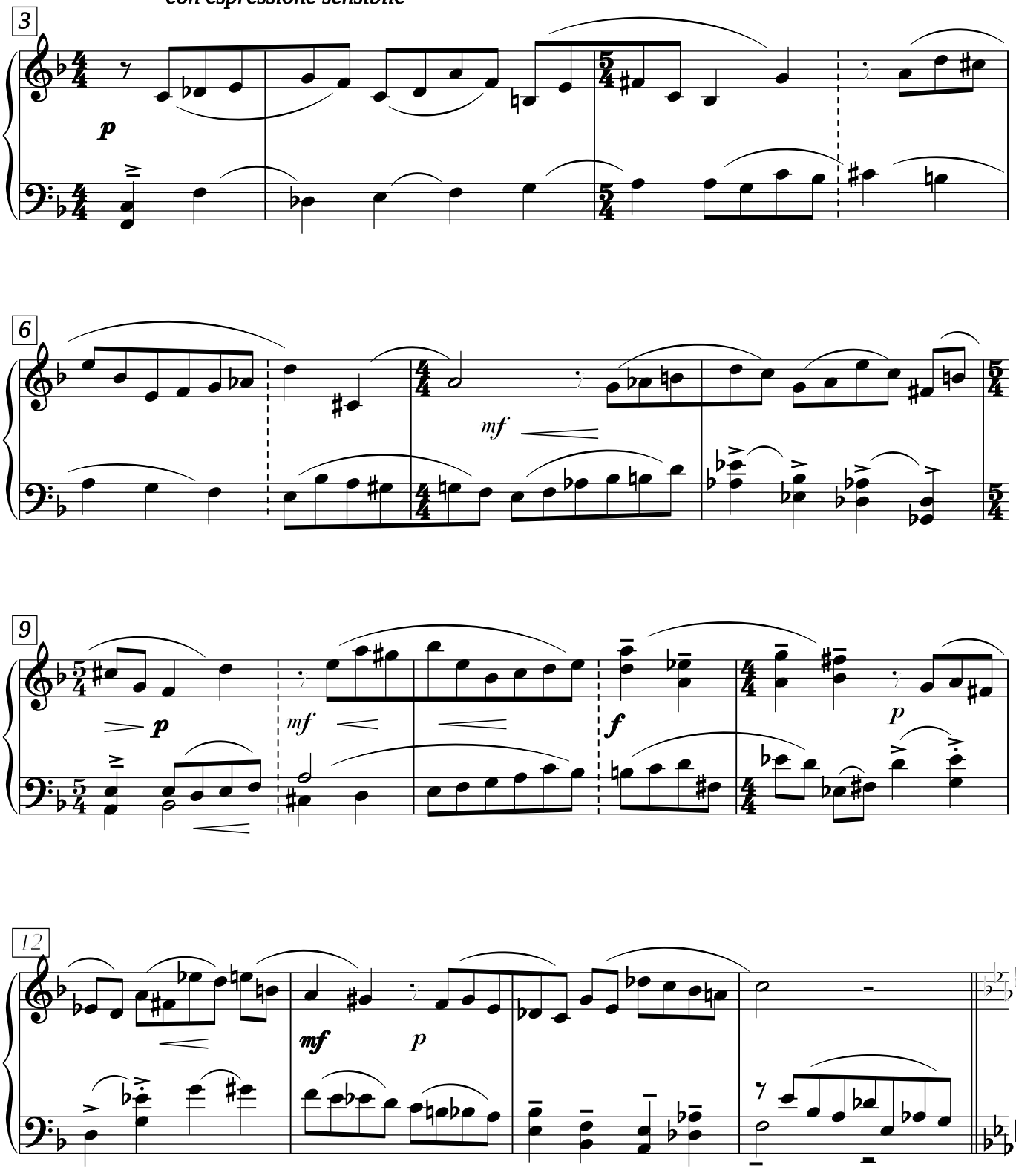
Pero un cielo invariado y compañero,
espera siempre a aquellos que han partido,
y puedan reencontrar la senda propia,
aunque el abismo cierre los caminos.

Texto y música:
Rodolfo Daluisio
1985

I
Tierra propia

Allegro

con espressione sensibile



Poco meno mosso

espress. e ben ritmato

16

f *mf* *f*

19

più *f* *mf*

21

23

f *mf*

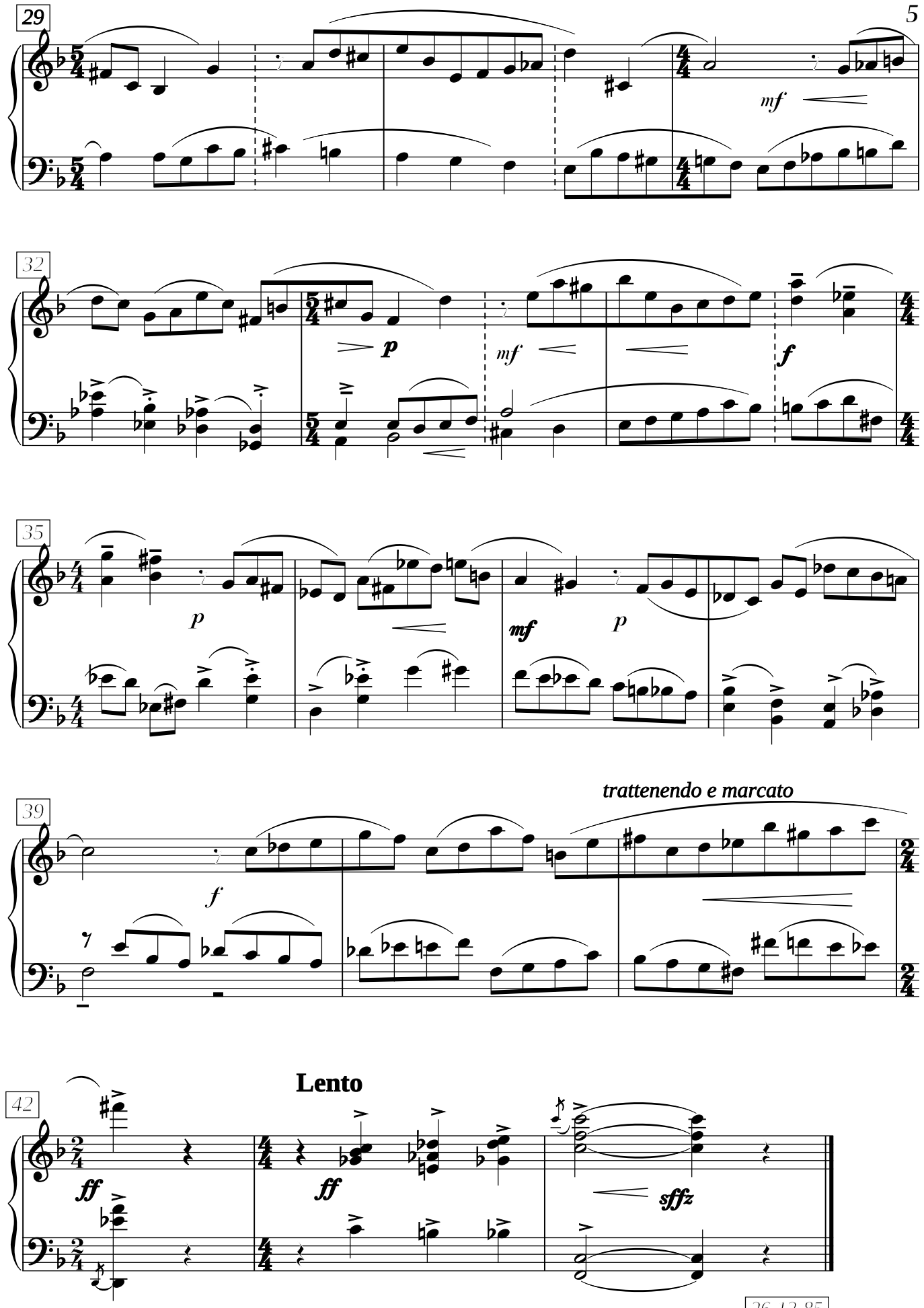
26

f

Allegro dell'inizio

sensibile

p


29
mf
32
p
mf
f
35
p
mf
p
39
trattenendo e marcato
f
Lento
42
ff
ff
sffz
26-12-85

Tangos para el pago
Evocaciones lugareñas
para recitante y bandoneón solo - opus 51 (1985)

Texto y música:
Rodolfo Daluisio
1985

II

DE LA VIDA CHICA

Aquellos días de la vida chica,
de la caricia divagada y muda.
Aquel entonces que no tuvo ayuda;
y en pena, en goce, en llanto se complica.

Si la distancia, en el amor, se achica;
y la pasión con el dolor se anuda.
Y la mentira en grito se desnuda;
y en la desilusión, nadie la explica.

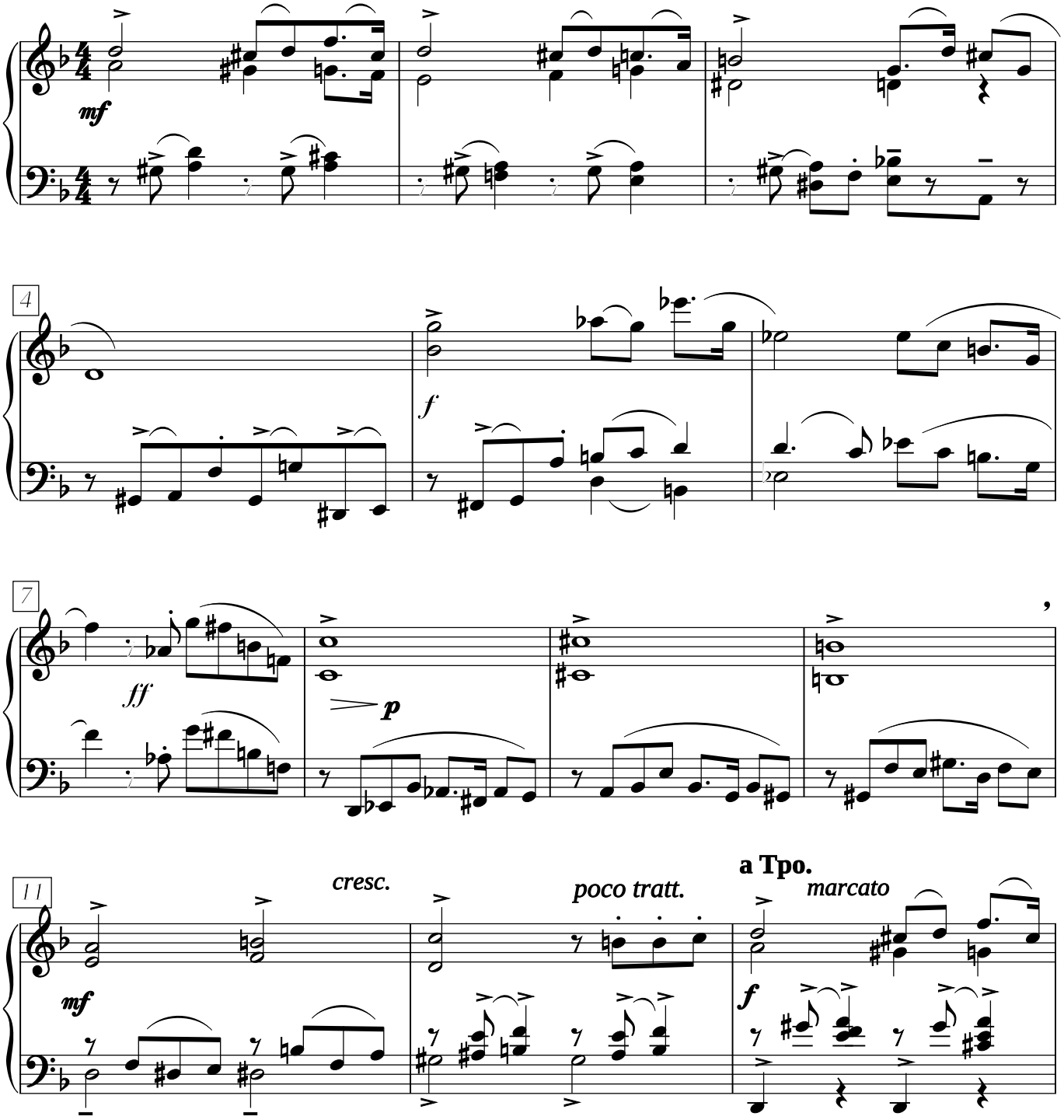
Ligada a la memoria de esos días
se perdura el saber de la pobreza :
la audacia del fracaso; . . . la certeza
del recordar feliz; . . . la valentía
que otorga la miseria, en la alegría
del generoso pan de nuestra mesa.

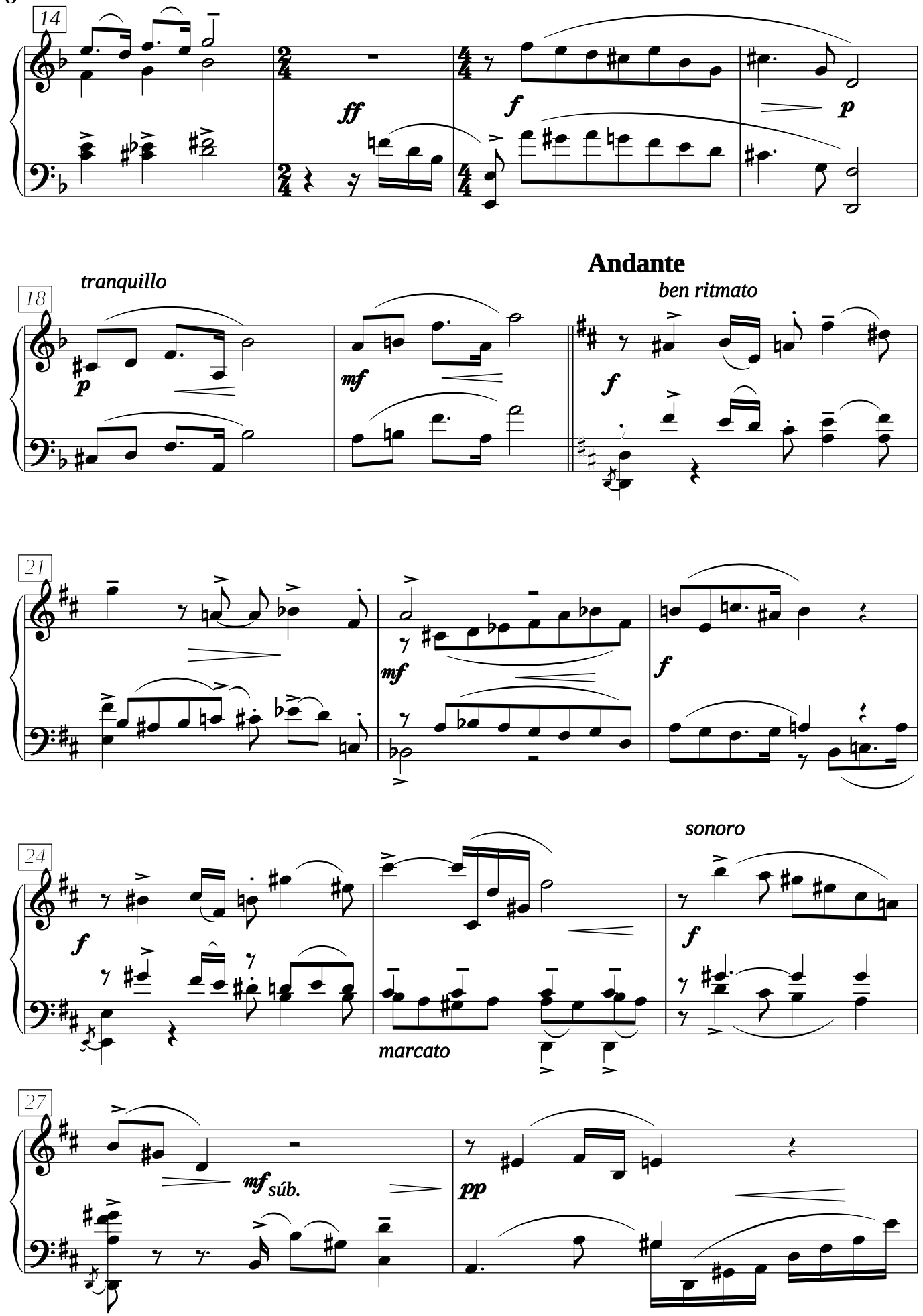
Tangos para el pago
Evocaciones lugareñas
para recitante y bandoneón solo - opus 51 (1985)

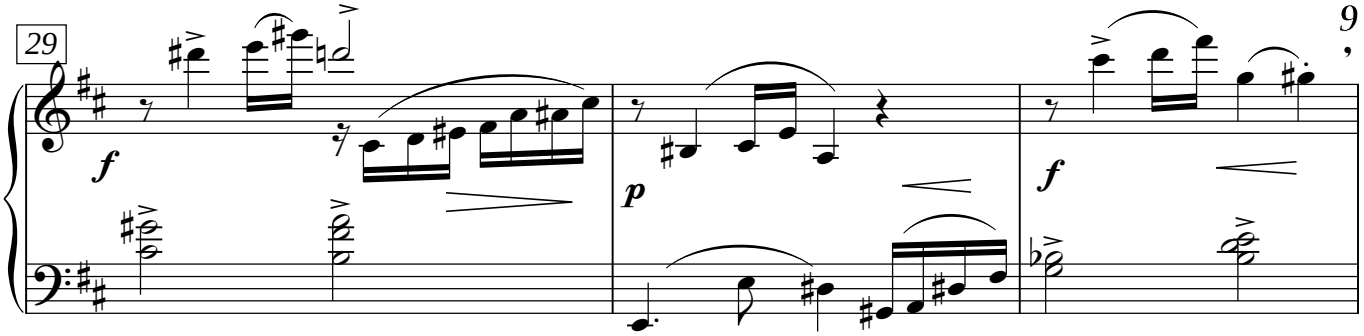
Texto y música:
Rodolfo Daluisio
1985

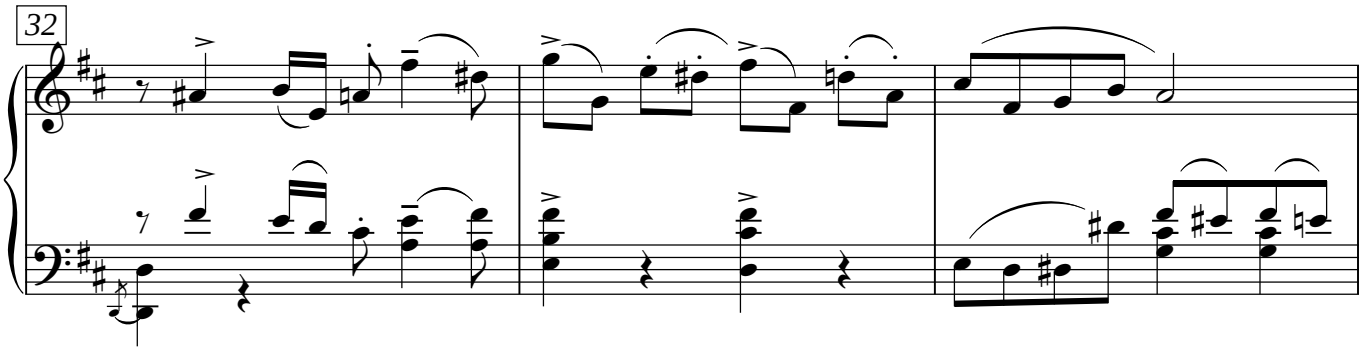
II
De la vida chica

Allegretto
espressivo assai

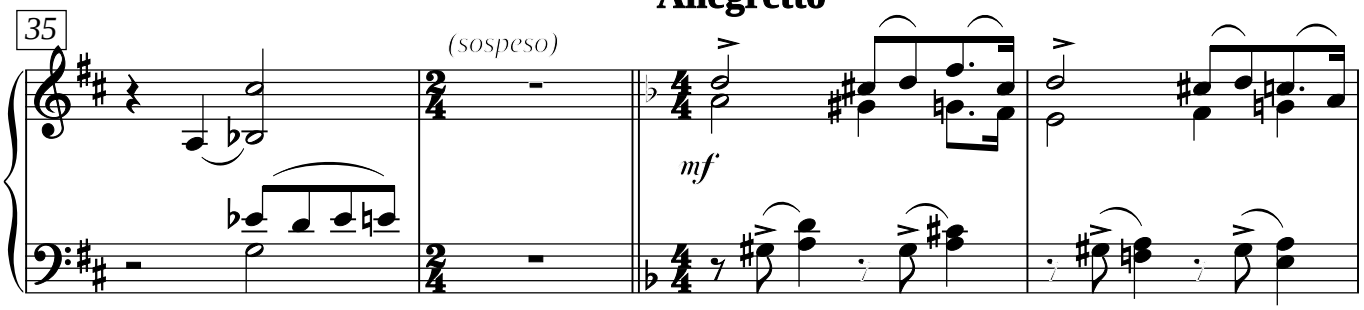


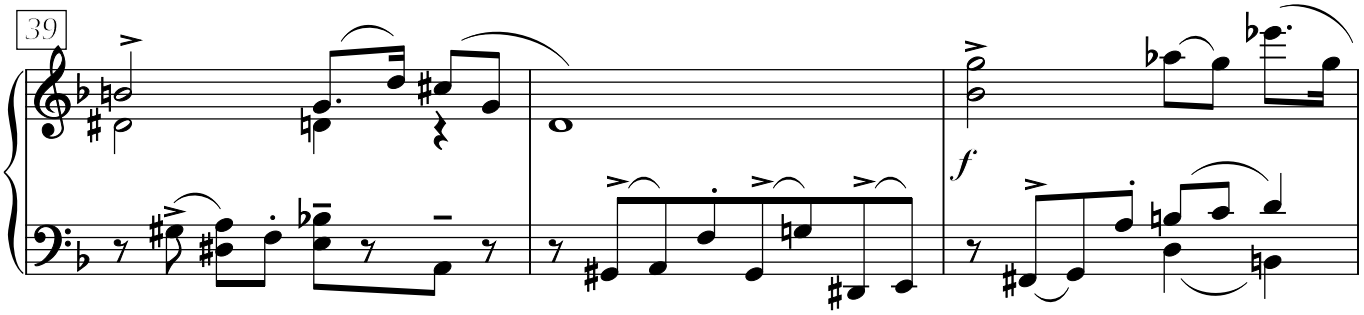

14
ff
f
p
18
tranquillo
p
mf
Andante
ben ritmato
f
21
mf
f
24
f
marcato
sonoro
f
27
mf súb.
pp

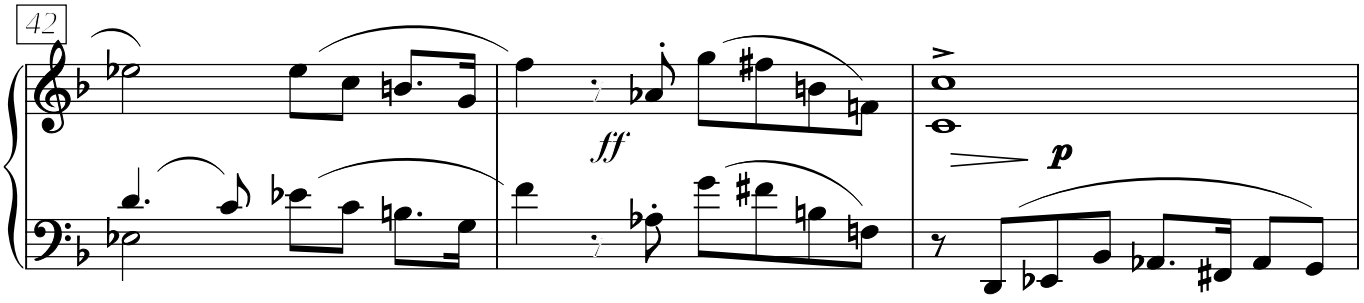


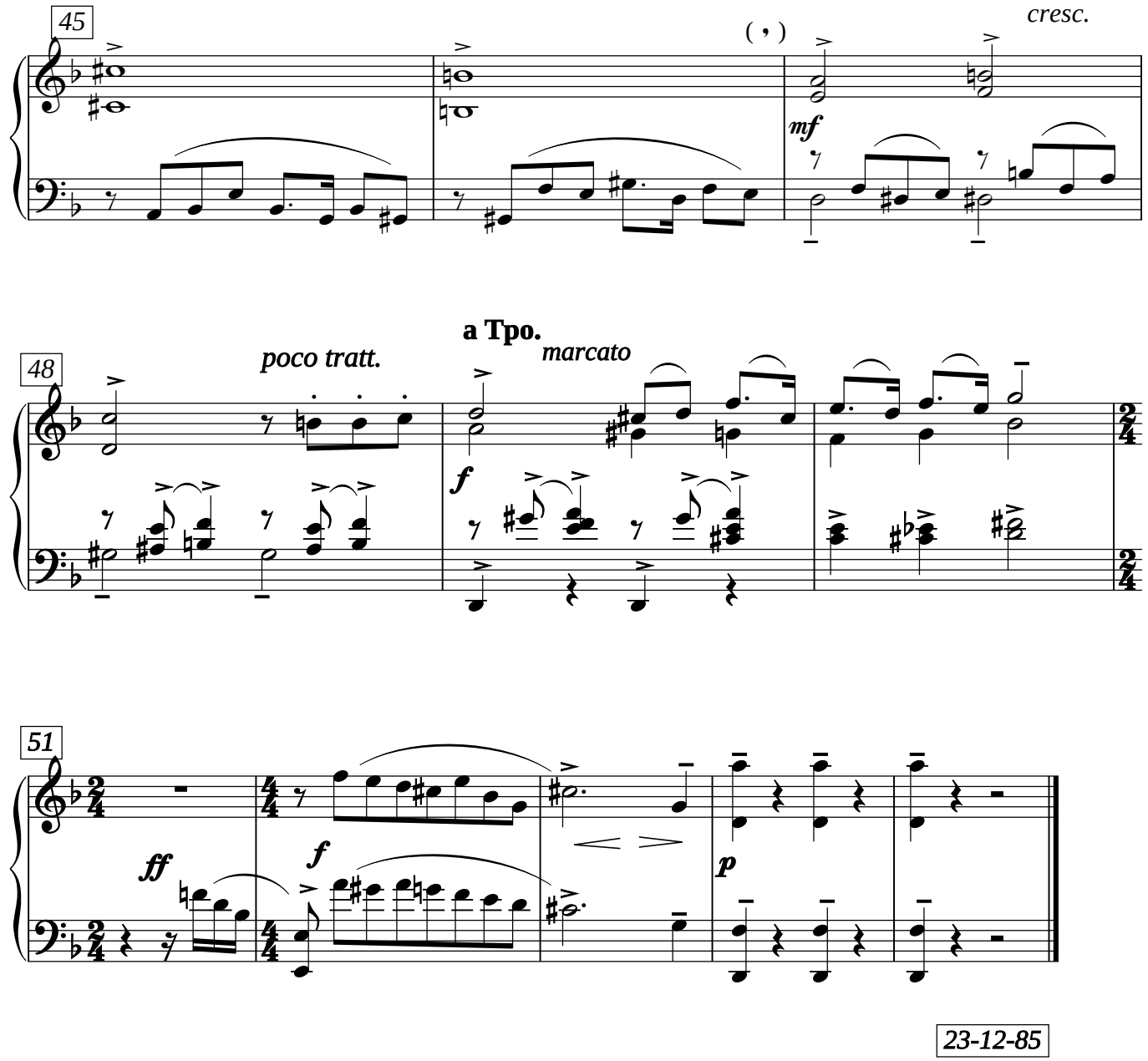


Allegretto








45
(,)
cresc.
mf
a Tpo.
48
poco tratt.
marcato
f
51
ff
f
p
23-12-85

Tangos para el pago
Evocaciones lugareñas
para recitante y bandoneón solo - opus 51 (1985)

Texto y música:
Rodolfo Daluisio
1985

III

MESA COTIDIANA

Por comer y beber el pan y el vino
se convive la mesa cotidiana,
que, en el amor común de cada día
comparte su sabor con los destinos.

Levantada la copa y la palabra,
de anhelo en ilusión se deshilvanan :
la copa de la vida se vacía,
dejando a la discordia sin palabras.

Ya se aplaca el combate del festín
al abrir cada cual su retirada.

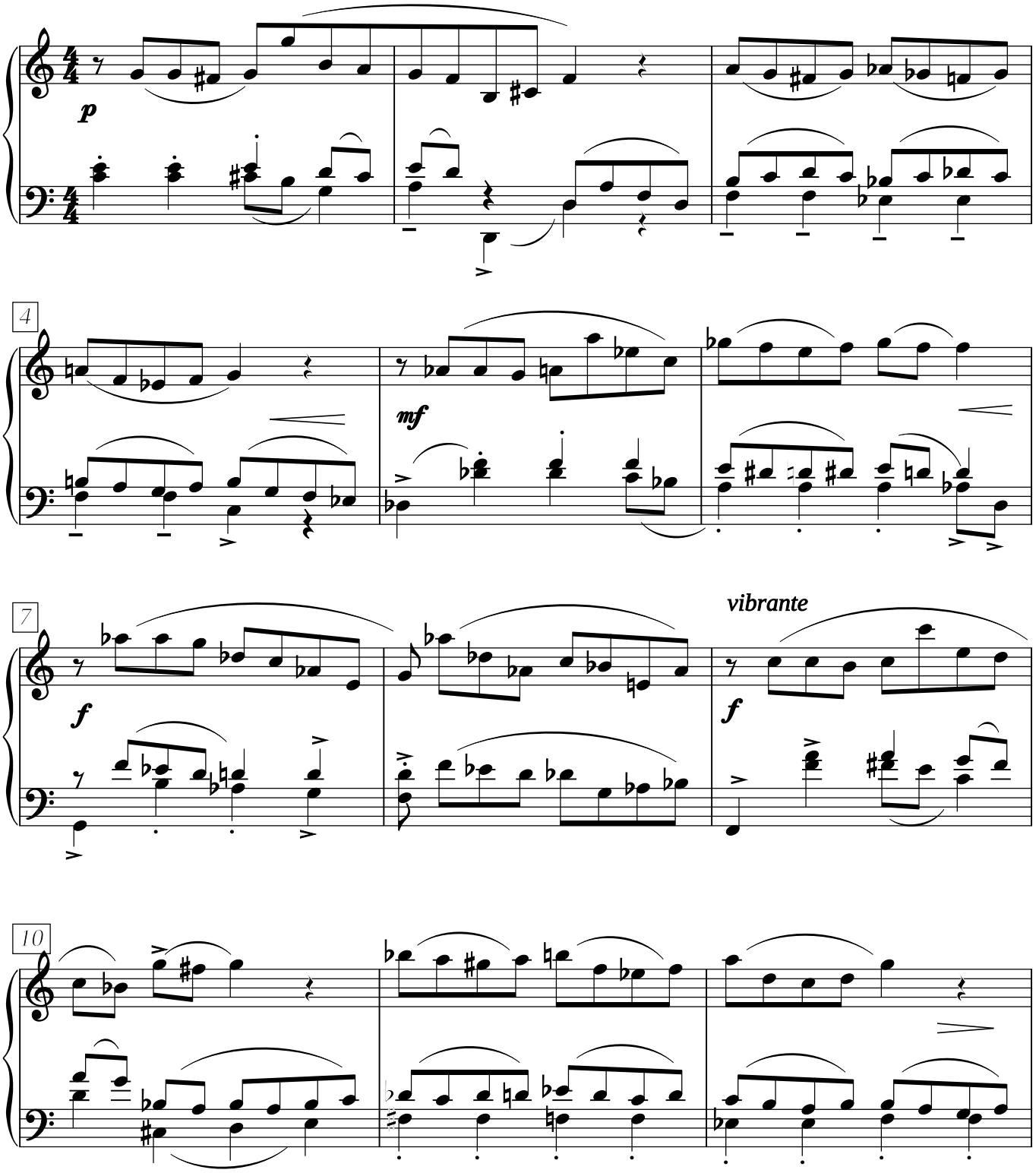
Y en el limpio misterio del vivir,
siempre vuelve, (en el hambre del mañana,
por el bien de la mesa cotidiana),
el perdón, compartiéndose, sin fin.

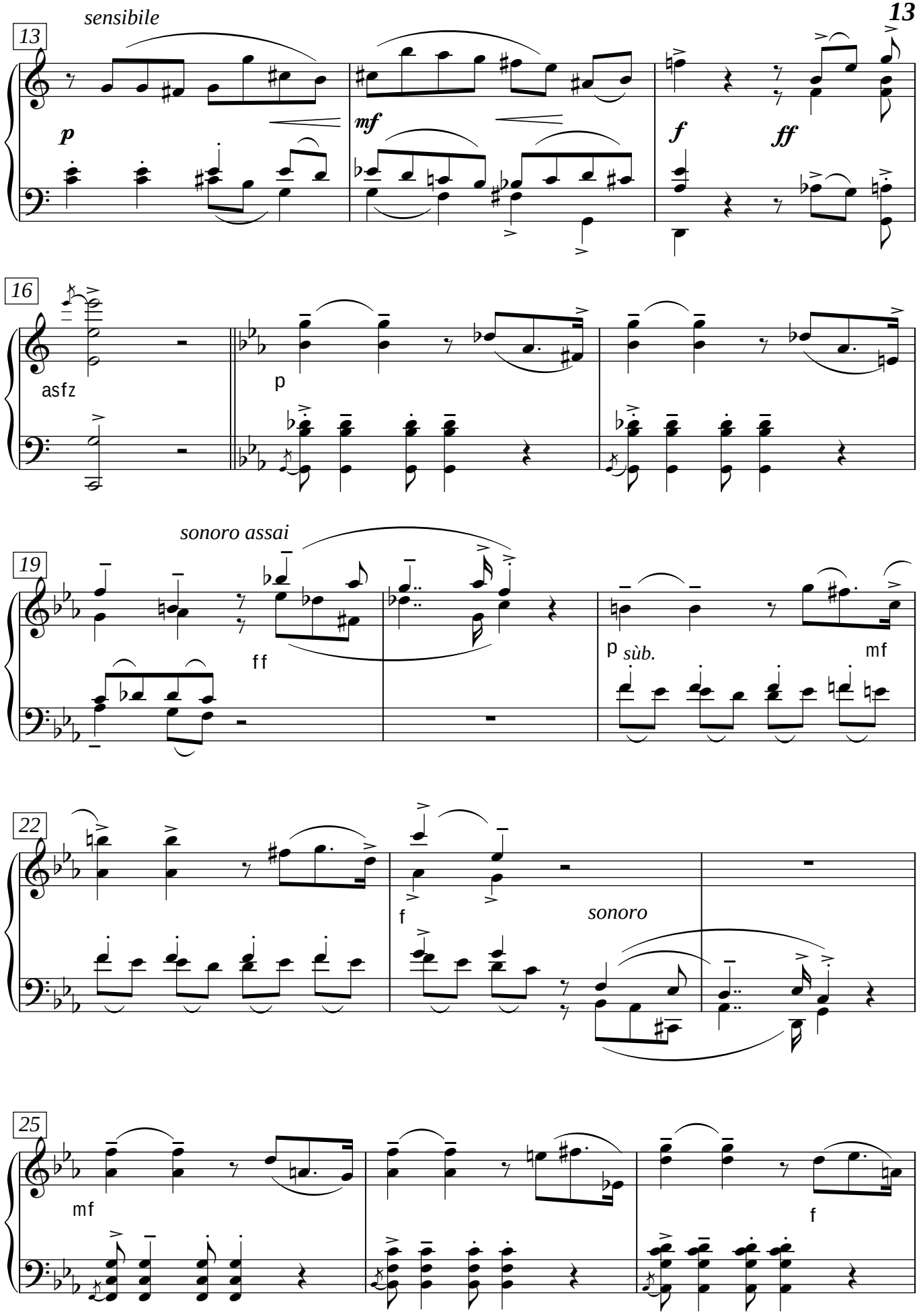
Texto y música:
Rodolfo Daluisio
1985

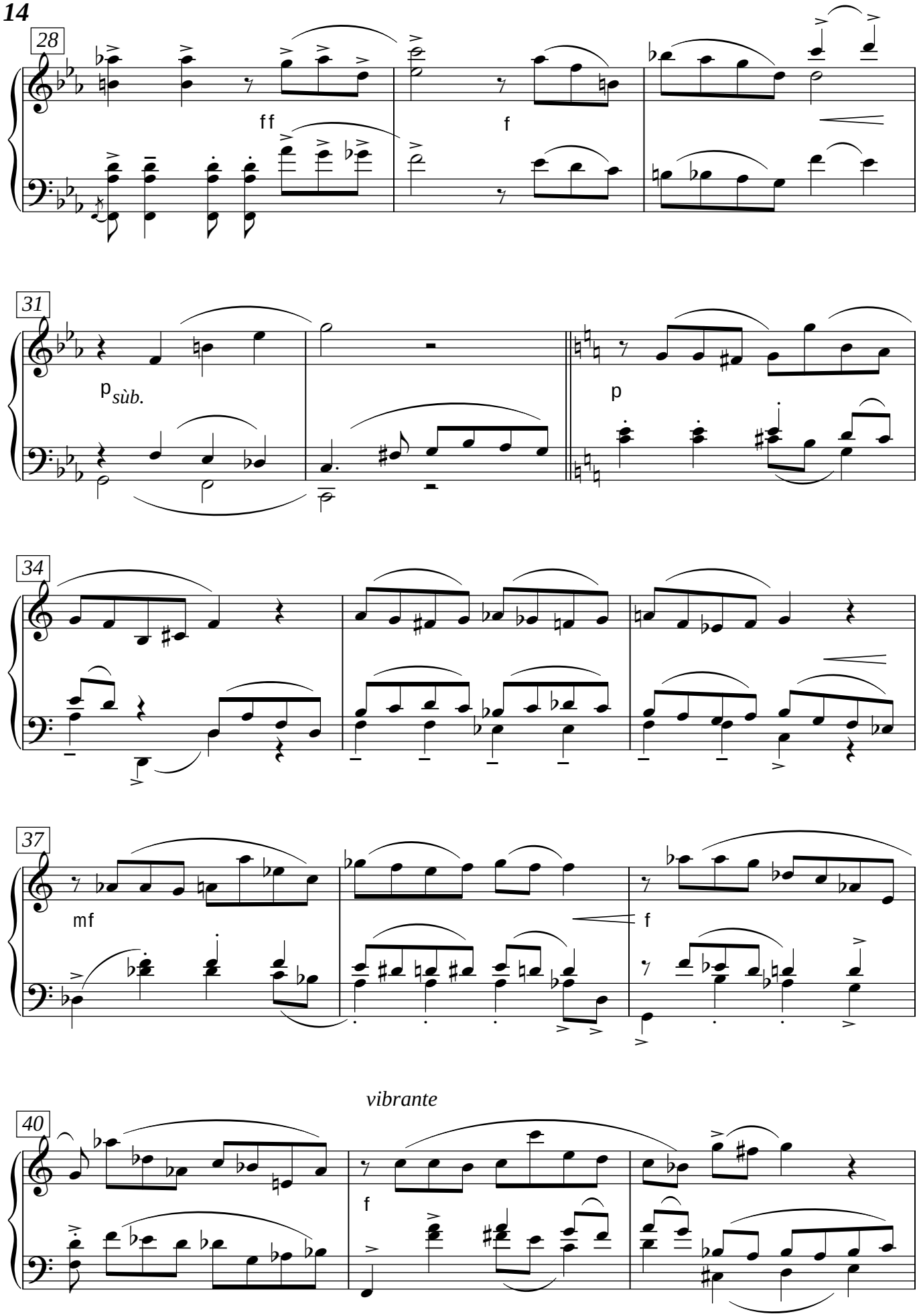
III
Mesa cotidiana

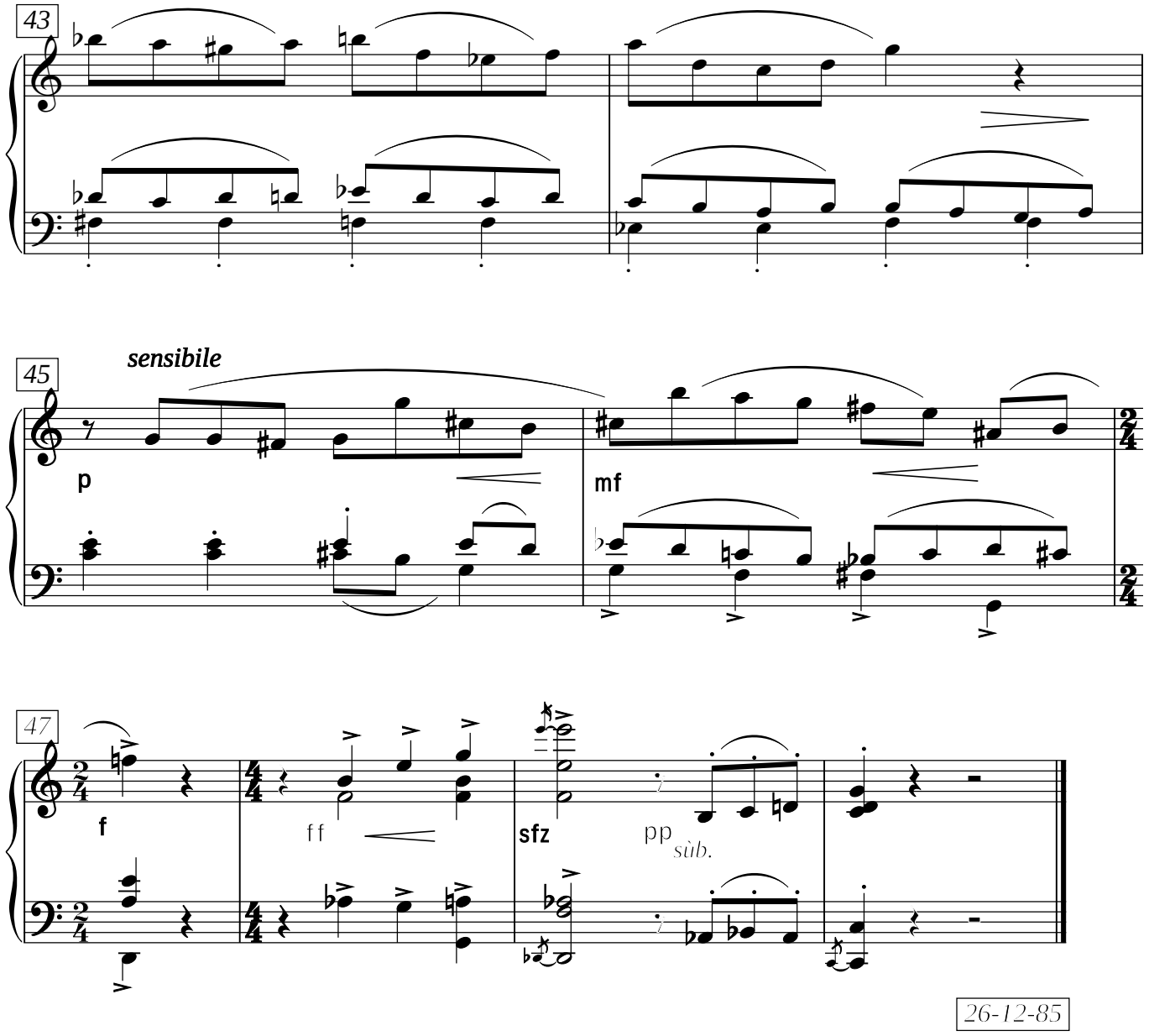
Allegretto

ben fraseggiato ed espress.




sensibile
13
p
mf
f
ff
16
asfz
p
sonoro assai
19
ff
p sùb.
mf
22
f
sonoro
25
mf
f


28
ff
f
31
p sùb.
p
34
37
mf
f
vibrante
40
f


43
45
sensibile
p
mf
47
f
ff
sfz
pp
sùb.
26-12-85

Tangos para el pago
Evocaciones lugareñas
para recitante y bandoneón solo - opus 51 (1985)

Texto y música:
Rodolfo Daluisio
1985

IV

ALMA HEROICA

Va la vida sencilla de las casas
entre un vago perfume de cocina,
por donde los secretos se comparten
y nunca se desligan de las vidas.

Tal vez, en algún patio a cielo abierto,
los pálpitos se anuncian y se atisban,
con esa ciencia fiel al sentimiento,
en donde el alma es reina de sí misma.

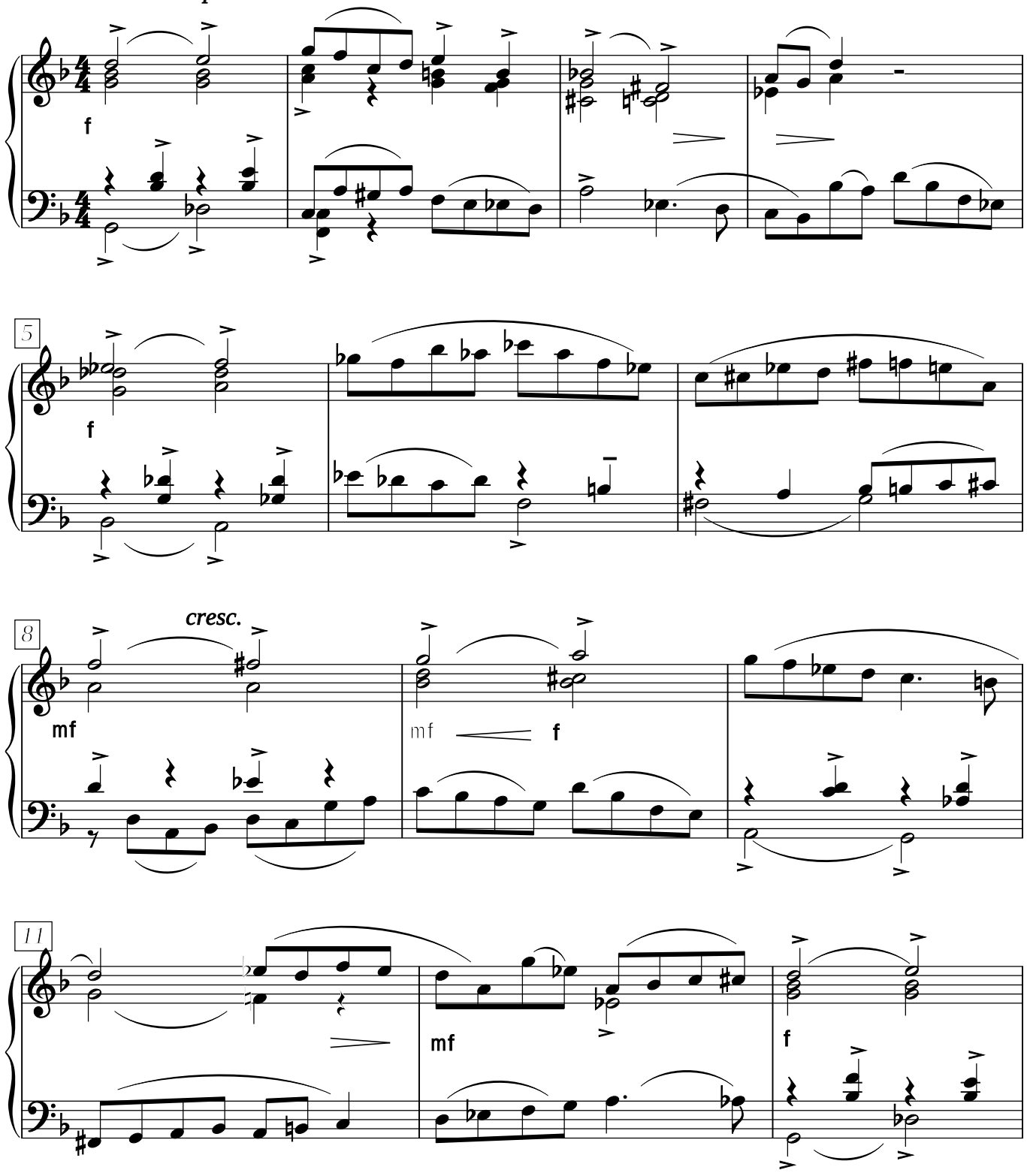
Y en ese convivir la sencillez
eleva su visión el heroísmo.

Porque la vida heroica va del brazo
con esa pena íntima del alma,
que da su sacrificio y su fracaso
en el humilde ensueño del amor.

Texto y música:
Rodolfo Daluisio
1985

IV
Alma heroica

Allegro
con espressione vivace



14

tratt.

p

a Tpo. *ritmato con molta espressione*

17

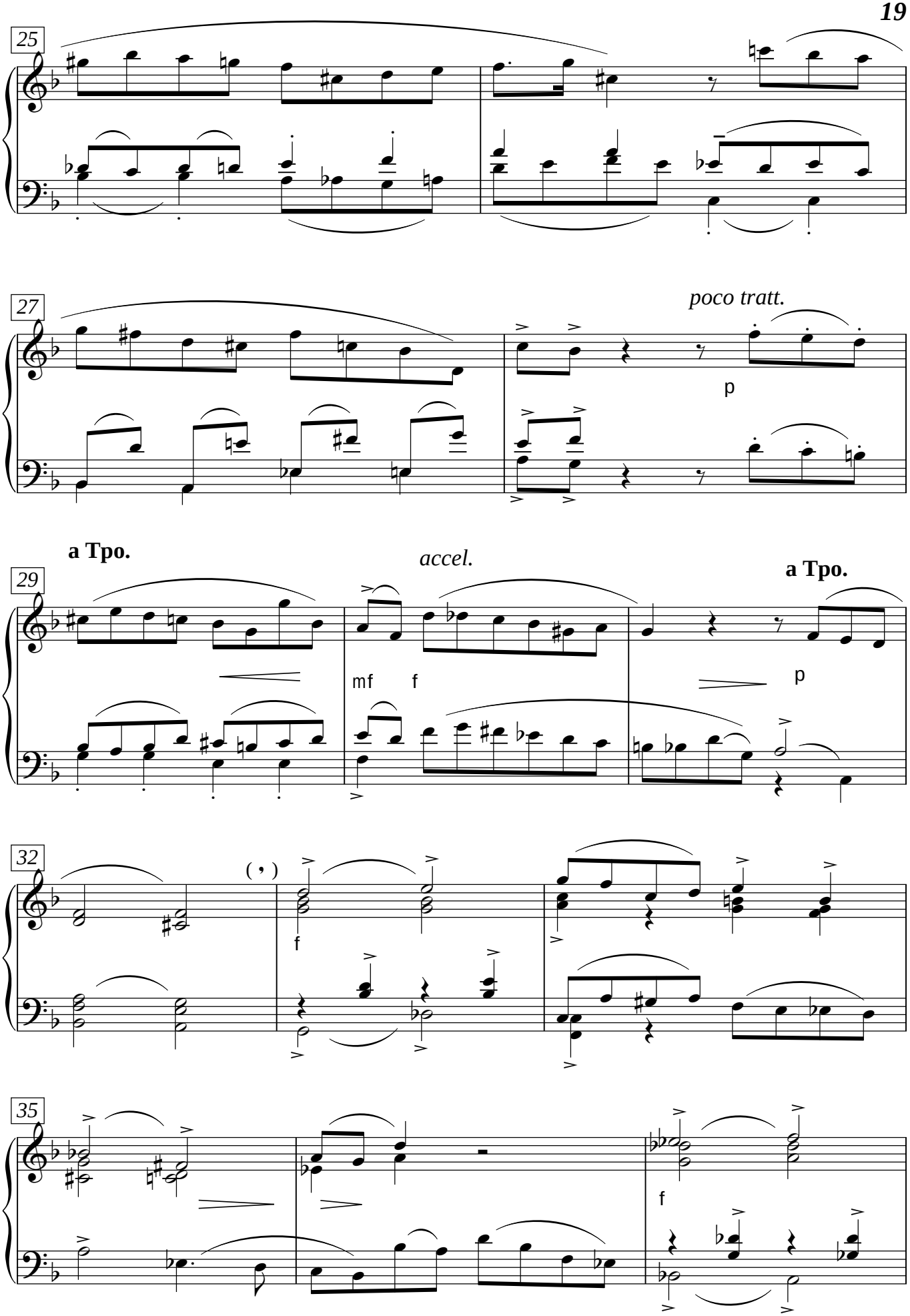
19

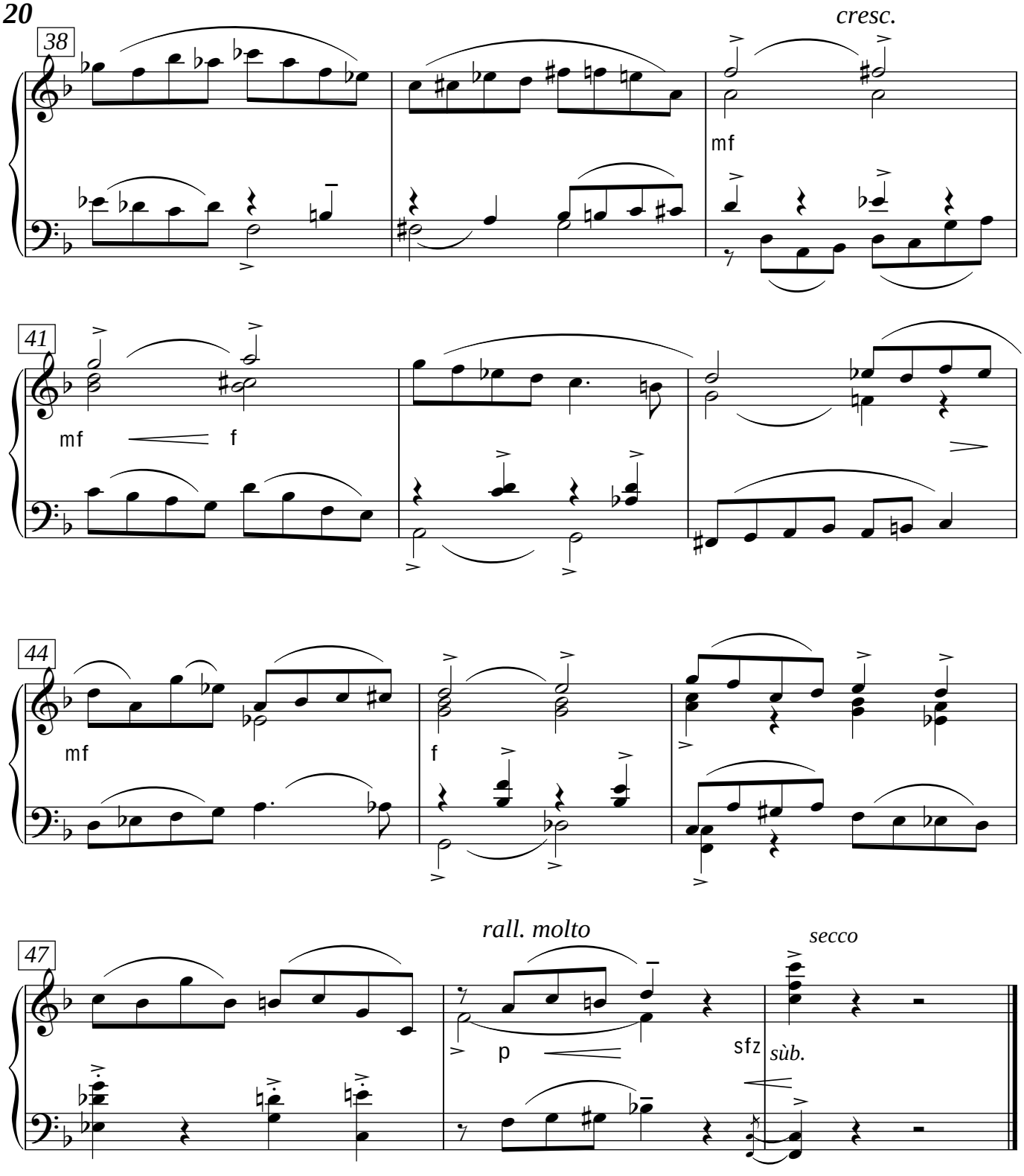
mf

21

f

23


25
27
poco tratt.
p
a Tpo.
29
accel.
a Tpo.
mf
f
p
32
(,)
f
35
f



1- 6 - 85

I

TIERRA PROPIA

En cada tierra propia bajo el cielo
hay una pertenencia de heredad,
por donde, el alma viva del origen,
transita intacta de perennidad.

Un viejo río cría saucedales,
y la enramada densa de los olmos,
vibrando entre los rústicos nidales,
invitan a que el hombre, allí nacido, cante.

El viento lleva y trae tempestades
vistiendo con el fango a los destinos.

Pero un cielo invariado y compañero,
espera siempre a aquellos que han partido,
y puedan reencontrar la senda propia,
aunque el abismo cierre los caminos.

II

DE LA VIDA CHICA

Aquellos días de la vida chica,
de la caricia divagada y muda.
Aquel entonces que no tuvo ayuda;
y en pena, en goce, en llanto se complica.

Si la distancia, en el amor, se achica;
y la pasión con el dolor se anuda.
Y la mentira en grito se desnuda;
y en la desilusión, nadie la explica.

Ligada a la memoria de esos días
se perdura el saber de la pobreza :
la audacia del fracaso; . . . la certeza
del recordar feliz; . . . la valentía
que otorga la miseria, en la alegría
del generoso pan de nuestra mesa.

III

MESA COTIDIANA

Por comer y beber el pan y el vino
se convive la mesa cotidiana,
que, en el amor común de cada día
comparte su sabor con los destinos.

Levantada la copa y la palabra,
de anhelo en ilusión se deshilvanan :
la copa de la vida se vacía,
dejando a la discordia sin palabras.

Ya se aplaca el combate del festín
al abrir cada cual su retirada.

Y en el limpio misterio del vivir,
siempre vuelve, (en el hambre del mañana,
por el bien de la mesa cotidiana),
el perdón, compartiéndose, sin fin.

IV

ALMA HEROICA

Va la vida sencilla de las casas
entre un vago perfume de cocina,
por donde los secretos se comparten
y nunca se desligan de las vidas.

Tal vez, en algún patio a cielo abierto,
los pálpitos se anuncian y se atisban,
con esa ciencia fiel al sentimiento,
en donde el alma es reina de sí misma.

Y en ese convivir la sencillez
eleva su visión el heroísmo.

Porque la vida heroica va del brazo
con esa pena íntima del alma,
que da su sacrificio y su fracaso
en el humilde ensueño del amor.